

LAS HORNACINAS DEL CASCO ANTIGUO DE PAMPLONA - I: SAN CERNIN

José LUQUE VALDIVIA
 jluque@unav.es

Hay algo de magia en el Casco Viejo de Pamplona, quizá más para el que ha llegado a esta ciudad como yo de la lejana Andalucía; una magia llena de vida y realidad, como una antigua historia que se renueva cada día. Hace ya unos años descubrí una primera hornacina en la calle Mayor, a esa siguió otra y después otra. Al comentarlo con un amigo me recomendó, y me facilitó, una serie de artículos publicados en el Diario de Navarra por José Miguel Iriberry, con el título *Hornacinas del Casco Viejo*.

La lectura de esos artículos muestra que estas hornacinas testimonian, no solo la devoción al patrón de los distintos barrios, sino también el papel que estos desempeñaron y, de algún modo, la competencia que se establecía entre unos y otros. Hasta el siglo XVIII y comienzos del XIX, desarrollaron un papel fundamental en la vida de la ciudad; de su importancia da señal que el Regimiento y Concejo de la ciudad dictase en 1749 unas Ordenanzas en las que tras afirmar la antigüedad y utilidad de la institución de los barrios, establece que cada uno de ellos disponga de un prior, ayudado de hasta cuatro mayores, señalando las funciones que tienen encomendadas para cuidar del orden y paz de los vecinos.

La aprobación de esas Ordenanzas, muestra también que el Ayuntamiento se sentía responsable de las funciones que desempeñaba los barrios; así en 1772 establece unas Ordenanzas "para la conservación de la limpieza de sus calles, plazas y parajes públicos, y privados"; en 1799 el Ayuntamiento trajo aguas de Subiza e instaló fuentes públicas, en 1801, dotó de alumbrado público a las calles. Estas medidas fueron reduciendo las responsabilidades de los barrios, pero fue sobre todo la nueva organización de los Ayuntamientos a partir de 1812, y la desamortización que afectó también a los bienes que poseían los barrios, lo que condujo en la práctica a su paulatina supresión; hasta 1836 los barrios revisaban anualmente el padrón de sus vecinos; a partir de 1837 el padrón es realizado por el Ayuntamiento, para lo que la ciudad queda distribuida en cuarteles, y cada uno de ellos en varios barrios, no siempre coincidentes con los barrios tradicionales. Ese mismo año la mayor parte de los barrios cesan en su actividad, en 1840 no hay ningún barrio que mantenga su actividad.

Desaparecido el barrio como institución pública, y por tanto los priores, la conservación de aquellas hornacinas recayó en los propietarios de las casas en que se situaban. Esto supuso, en algunos casos, la pérdida de



- 1.- Virgen del Camino
- 2.- Virgen de los Presos
- 3.- San Saturnino
- 4.- Ntra. Sra. Rosario
- 5.- San Fermín
- 6.- Santa Ana
- 7.- San Lorenzo
- 8.- Cristo Crucificado
- 9.- San Fermín



Hornacinas de San Cernin





Fig. 1 Virgen del Camino.

las imágenes; de lo que dan muestra las hornacinas vacías que actualmente pueden verse en el Casco. Otras quedaron privatizadas; pero, además, siguieron apareciendo nuevas hornacinas, algunas promovidas por los vecinos de las calles, otras por los particulares que adornaban así las fachadas de sus casas.

Es posible, por tanto, rastrear, a través de estas hornacinas, la Pamplona de los tres burgos, la que siguió al Privilegio de la Unión, y la que se extiende hasta el día de ayer. No es una tarea difícil, pues la historia de las calles de Pamplona ha sido cuidadosamente analizada por Joaquín Arazuri; y Juan José Martinena ha estudiado y documentado la evolución de los burgos hasta la edad moderna.

Esta revisión del Casco Viejo, recorriendo cada uno de los tres burgos, descubriendo las hornacinas y recordando los antiguos barrios, es lo que propongo con este escrito: iniciamos esa visita por el Burgo de San Cernin, el primero que se añadió a la Iruña episcopal, y seguiremos luego por la Población de San Nicolás, terminando por la Navarrería, que fue el origen de toda la ciudad.

BURGO DE SAN CERNIN

Desde la Plaza Consistorial nos acercamos al Burgo de San Cernin; antes de traspasar su antiguo cerco, se situaba la rúa de las Bolserías, actual San Saturnino, formada en el siglo XVI apoyando sus casas sobre la muralla de burgo. Allí, en la esquina de la

plaza con el inicio de la calle Nueva, encontramos una imagen de la **Virgen del Camino** (fig.1); situada en una hornacina integrada en la composición de la fachada de la farmacia que, según consta en el rótulo situado bajo la hornacina, se instaló en ese lugar en 1880. En los libros de actas del Barrio de la Calle Mayor y Bolserías hay una anotación en 1751 en que se refiere a la imagen de la Virgen del Camino que había en la esquina de la Plaza de la Fruta, actual plaza Consistorial, no es extraño que, cuando el estado de la casa en que se encontraba aconsejó su sustitución por un nuevo edificio, se previese una hornacina para mantener aquella imagen.

Un poco más adelante, en la calle San Saturnino se abre la belena de Portalapea, en su inicio, sobre una ménsula, resguardada por un fanal, se conserva la **Virgen de los Presos** (fig.2), una talla de la primera mitad del siglo XVI, de ecos flamenquizantes, que estuvo situada en el Portal de la Galea que daba entrada al Burgo de San Cernin, en la zona conocida como Portalapea, por situarse a los pies del Portal del Burgo.

Ese portal y la construcción que lo defendía, el llamado Calleforte de San Cernin se mantenía todavía en pie mediado el siglo XVIII, como atestigua el plano que se incluye en un proceso judicial de 1767. Cuando en 1815 se eliminaron esas construcciones la imagen se conservó en la fachada de uno de los edificios construidas sobre los fundamentos de las murallas. Allí estuvo, en concreto en una amplia hornacina en la casa número 14 de la calle San Satur-

Fig. 2 Virgen de los Presos





Fig. 3 San Saturnino.

nino hasta que en 2010, tras la recuperación de la parte baja de las murallas de esta zona, la imagen se sitió sobre una ménsula, protegida por un fanal, en la entrada a la belena.

La calle San Saturnino, tras alcanzar el lugar en que estuvo el Portal del Burgo, da paso a la calle Mayor, la antigua Rúa Mayor de los Cambios, el único lugar en el que podían establecerse las tablas de cambio, hasta que en 1493 el Privilegio de la Unión permite a todos los vecinos de la ciudad poner tablas de cambio en la ciudad unificada. Pues en esta calle, entre los números 6 y 8, a la altura de los balcones de la primera planta, hay una pequeña hornacina de planta rectangular y rematada con arco de medio punto, protegida por un cristal con un marco sencillo, conserva una imagen de **San Saturnino** (fig. 3) sobre una ménsula y bajo ella un toro. De su antigüedad da muestra su situación sobre la medianera de dos parcelas, sin duda resultado de la división de la parcela original. Un antecedente de esa hornacina puede estar en la imagen de San Saturnino, situada en una fachada "a la mitad de la calle Mayor", a la que se refiere en 1751 el libro de actas del Barrio de la calle Mayor y Bolserías.

Continuando por la calle Mayor, y pasado el cruce con Hilarión Eslava, la antigua Belena del Burgo, en la primera planta de la casa número 53, un azulejo representa a la **Nuestra Señora del Rosario** (fig. 4); una pequeña ménsula y un tejazoz del que penden dos faroles dan a la imagen la prestancia de una hornacina, y pone de manifiesto la pervivencia de una tradición decorativa y devocional. Para lo que, en este caso, se aprovechó la nueva construcción de ese solar.



Fig. 4 Nuestra Señora del Rosario

Más adelante, en la fachada del número 59 de la calle Mayor, en el tramo que se llamó *rúa de la Corregería*, se encuentra una hornacina con un marco de moldura compuesta donde se aloja, protegido por un cristal, una imagen de **San Fermín** (fig. 5), con capa pluvial, mitra y báculo. En las cuentas presentadas por el prior del barrio de la Corregería el 12 de abril de 1819 se informa del dinero utilizado para hacer un nicho nuevo a San Fermín que está colocado en el barrio, se paga también a un escultor para que haga un nuevo báculo pastoral y dos manos. Estas composturas no parecen concordar con la imagen que ahora existe; en todo caso, aquel nicho de 1819 puede considerarse un antecedente de la hornacina actual.

Al final de la calle Mayor, frente a la iglesia de San Lorenzo, desemboca la calle del mismo nombre, en el número 39 de esa calle encontramos una hornacina con la imagen de **San Lorenzo** (fig. 7) que muestra en la mano izquierda los evangelios, y en la derecha el instrumento de su martirio, una parrilla. Estamos en el centro del barrio que se llamó de Burullería, por estar habitado por los tejedores de paños gruesos, agrupados en la Cofradía de San Mateo, no obstante el barrio tenía por patrón a San Lorenzo, y su imagen -llamada cariñosamente "Lorencico"-, ocupaba una hornacina adornada con flores en su fiesta. La Burullería se extendió por la actual calle Recoletas, por las calles Santo Andía y Zacudinda y otras callejas que el Ayuntamiento cedió en 1647 a los Carmelitas Descalzos para construir su convento.

Desde el lugar que luce la hornacina de San Lorenzo podemos pasar a la antigua Rúa de la Pellejería, llamada así por estar habitada en su mayor parte por los



Fig. 5 San Fermín.

miembros del gremio de pellejeros y peleteros; solo en 1906, dando satisfacción a un deseo de los vecinos, este nombre que les parecía deshonoroso, fue sustituido por acuerdo del pleno del Ayuntamiento del 3 de mayo por el de don Joaquín Jarauta, recientemente fallecido, quien había dejado su herencia a la Casa de la Misericordia. Actualmente en esta calle, solo encontraremos una hornacina en la esquina de la calle Eslava, y además sin su imagen –que era la de San José–, precisamente enfrente de esa esquina había uno de los tres faroles que el barrio proveía de aceite; según informa José Miguel Iriberry, en el Diario de Navarra del 13 de junio de 1983, en esa fecha aún se mantenía allí la imagen del santo. Siguiendo por esta calle, merece la pena entrar en la plazuela que se abre poco después al lado derecho. Esa plaza, gracias a la campaña emprendida por el P. Carmelo, religioso carmelita, recibió el nombre de **Santa Ana**, por acuerdo del pleno del Ayuntamiento del 17 de diciembre de 1959. Pero responde a una historia antigua: en la cuentas del barrio de las Pellejerías aparece ya en el siglo XVII referencias a la basílica de Santa Ana, se trataba de una pequeña sala en la planta baja de la casa vecinal, conocida como la casa de nuestra señora Santa Ana, y situada el solar que ahora ocupa el número 42.

Juan Albizu ha recogido la historia de esa basílica tal como se deduce de los libros de cuentas del barrio. Para lo que aquí nos interesa sabemos que aquella basílica gozó de capellán, que habitó esa misma casa y que celebraba en ella una misa todos los domingos. Esa casa subsistió hasta el 24 de enero de 1879, fecha en que se produjo la ruina parcial de la casa y el desalojo de sus moradores. La **imagen de Santa Ana** (fig. 6), fue recuperada por una vecina, y durante tiempo se veneró en su casa donde



Fig. 6 Santa Ana

se celebraba anualmente una novena, hasta que, hacia 1937, sus sucesores donaron la imagen para una iglesia que la necesitaba para su retablo.

El barrio no olvidó a su patrona, y el 26 de julio de 1963, se bendijo e inauguró en la plaza de Santa Ana una hornacina con una imagen de la Santa, que tiene en sus brazos a María, con el Niño en su regazo; ciertamente muy distinta a la imagen histórica, en que María aparecía a la derecha de su Madre, y con el Niño en brazos. En 1971, de la mano de una sociedad denominada Amigos de Santa Ana, se recuperaron las fiestas de Santa Ana, que habían sido durante siglos centrales en la vida del barrio. Pero, parece que las vicisitudes de aquel histórico barrio, no podían cesar: unos actos vandálicos en 1997, hicieron que se retirase la hornacina, que se recuperó en 2013; pero duró poco allí, el año 2020, la peña La Única, que adquirió la casa en que se situaba la hornacina, consideró necesario tener una salida a la plaza y retiraron la hornacina. Esperemos que en la definitiva urbanización de ese espacio se recupere la presencia de la imagen de Santa Ana en la plaza.

Desde Jarauta, por la calle Eslava –la antigua belena–, podemos acercarnos a la antigua calle Carnicería del Burgo –actual calle Descalzos– la Junta del Barrio acordó en 1735 colocar una imagen del patrón del barrio, **Nuestro Señor Crucificado** (fig. 8), en el cantón de la esquina de la calle Carnicerías con la belena Esa imagen se sustituyó en 1774 por otra nueva. Ensanchada la belena en 1879, la imagen debió trasladarse al lugar que ahora ocupa; situada entre los dos



Fig. 7 San Lorenzo

balcones de la planta primera de la fachada de la casa número 54 de Descalzos, prácticamente a eje con la calle Eslava; tiene planta y alzado rectangular, con una sencilla moldura a los pies a modo de peana que apenas sobresale del paramento de la fachada, y bajo un tejeroz, con un vuelo algo mayor.

Aún nos queda visitar otra hornacina en el Burgo de San Cernin, se encuentra en la cuesta de San Domingo, y es bien conocida en todo el mundo, pues ante ella en los sanfermines, antes de iniciar el encierro, los mozos que van a correrlo se dirigen al santo pidiendo su protección; una tradición iniciada en 1965 o 1966. La **hornacina para San Fermín** (fig. 9), fue realizada en 1981 por encargo del Ayuntamiento, respondiendo así a la petición que hizo la subcomisión del encierro en la Comisión Especial de Fiestas de San Fermín, para que se dispusiera de una hornacina en la que se pudiese conservar la imagen del santo que, desde 1979, se colocaba en esa zona los días del encierro.

Hasta aquí las hornacinas que hay actualmente en el Burgo de San Cernin, pero hay recuerdos relativamente cercanos de otras dos hornacinas. Una de ellas, con una imagen de la Virgen, estuvo en el pasaje de Francisco Seminario, junto a las escalinatas que le dan entrada desde la calle Ansoleaga, de su presencia en 1983 da testimonio el citado artículo de José Miguel Iriberrí "Hornacinas del Casco Viejo". De la otra, tenemos amplia información por el artículo de Fray Carmelo de JC, "Hornacinas en las calles de Pamplona", publicado en 1958, en el número 55 de Pregón. En ese artículo comenta cuatro imágenes del Crucificado en otras tantas hornacinas: dos situadas en el Burgo de San Cernin, una de ellas es la que hemos comentado en calle Descalzos, pero se refiere también a otra, ya desaparecida, que se encontraba la Calle Santo Andía, en el muro del convento de los Carmelitas; como ese artículo ha sido ya reproducido en el número 68 de Pregón Siglo



Fig. 9 San Fermín.



Fig. 8 Cristo Crucificado

XXI, no es necesario exponer las características de este Crucificado, pero sí indicar que desapareció a finales de los años sesenta cuando los frailes devolvieron ese muro a su altura original, eliminando el recrecido en que se encontraba la hornacina.

Este repaso de las hornacinas del Burgo nos permite recordar, a través de las imágenes de sus patronos, los barrios que formaron el Burgo de San Cernin, hasta los años 1830, momento en que fueron suprimiéndose los barrios y sus funciones asumidas por el Ayuntamiento. Sin embargo, ha quedado fuera de este recorrido el barrio de Cuchillería, organizado alrededor de la actual calle San Francisco, donde convivían los gremios de cerrajeros y cuchilleros, unidos en una cofradía gremial, su patrón era San Lorenzo, y sus vecinos colaboraban en el pago del aceite de la lámpara de la imagen del santo que se veneraba en el pórtico de la iglesia de San Lorenzo, en la calle Mayor, donde se celebraban las juntas del barrio. Aún existió en el burgo otro barrio que se extendía por las calles Ansoleaga y Campanas, donde se agruparon los tejedores de paño fino de ahí el nombre de Tecenderías viejas, para distinguirlo del barrio del mismo nombre en la Población. En cualquier caso, de este barrio no se conserva información de su patrono, aunque debió de tenerlo como los demás del burgo. 

Fotografías de Miguel Ángel Bretos y Javier I. Igal. Nuestro agradecimiento, por su imprescindible colaboración en la realización de algunas tomas y las facilidades dadas, para:

- ⇒ Asociación de Jóvenes Empresarios de Navarra (AJE).
- ⇒ La familia Barásoain.
- ⇒ Mari José Lizarraga.